

El Síndrome de piernas inquietas (RLS) es una carga importante en los presupuestos sanitarios en Europa.

Un nuevo informe del “European Brain Council” revela un diagnóstico y un tratamiento deficientes del síndrome de las piernas inquietas, lo que lo convierte en uno de los trastornos neurológicos más costosos de Europa

El Síndrome de Piernas Inquietas (SPI) es un trastorno neurológico grave muy corriente, pero muy a menudo no se reconoce o incluso no se diagnostica, lo que lleva a retraso en su diagnóstico y / o a un tratamiento incorrecto. Esto, a su vez, trae un sufrimiento innecesario a los pacientes, un coste significativo para los presupuestos sanitarios en Europa y los costes para la sociedad en general. Con frecuencia, SPI no se diagnostica debido a la falta de conocimiento entre los profesionales de la salud, y los pacientes no les queda otra opción que sufrirlo sin tratamiento alguno. Igualmente preocupante es la elevada frecuencia de diagnósticos erróneos, en los que se prescriben terapias incorrectas e inadecuadas a los pacientes.

El estudio sobre el valor del tratamiento de los trastornos cerebrales en Europa, realizado en consulta con un equipo de investigadores y expertos de la “London School of Economics”, descubrió que la brecha de tratamiento para SPI es muy alta. El coste total del diagnóstico y tratamiento deficiente de SPI en los países analizados (Alemania, Italia y Francia) es significativamente mayor que el coste combinado de la enfermedad de Parkinson, Esclerosis Múltiple y Epilepsia en estos países, debido en parte a la alta prevalencia de SPI.

El informe destaca la importancia de la detección temprana y la intervención, y la necesidad urgente de una educación adecuada de los profesionales de la salud sobre SPI. El informe también pone de relieve la necesidad de investigar la causa o causas de SPI y de identificar nuevas vías de tratamiento para reducir el sufrimiento de los pacientes.

La Unión Europea gasta un poco más de tres euros al año, por paciente, en la investigación del cerebro, y el acceso al tratamiento en muchos estados miembros empeora, no mejora. Según un análisis llevado a cabo en 2010, los trastornos neurológicos y mentales afectan a 165 millones de europeos, con un coste total de alrededor de 800 millones de euros al año. El estudio del valor del tratamiento de los trastornos cerebrales en Europa abarcó una serie de trastornos mentales y neurológicos entre los que se incluyen la esquizofrenia, la enfermedad de Alzheimer, la cefalea, la esclerosis múltiple, la hidrocefalia de presión normal, el accidente cerebrovascular, la enfermedad de Parkinson, la epilepsia y el síndrome de piernas inquietas y destacó el costo total de las necesidades de atención médica no satisfechas, recomendando nuevas inversiones en investigación, detecciones e intervenciones precoces y un mejor tratamiento de los trastornos neurológicos.

